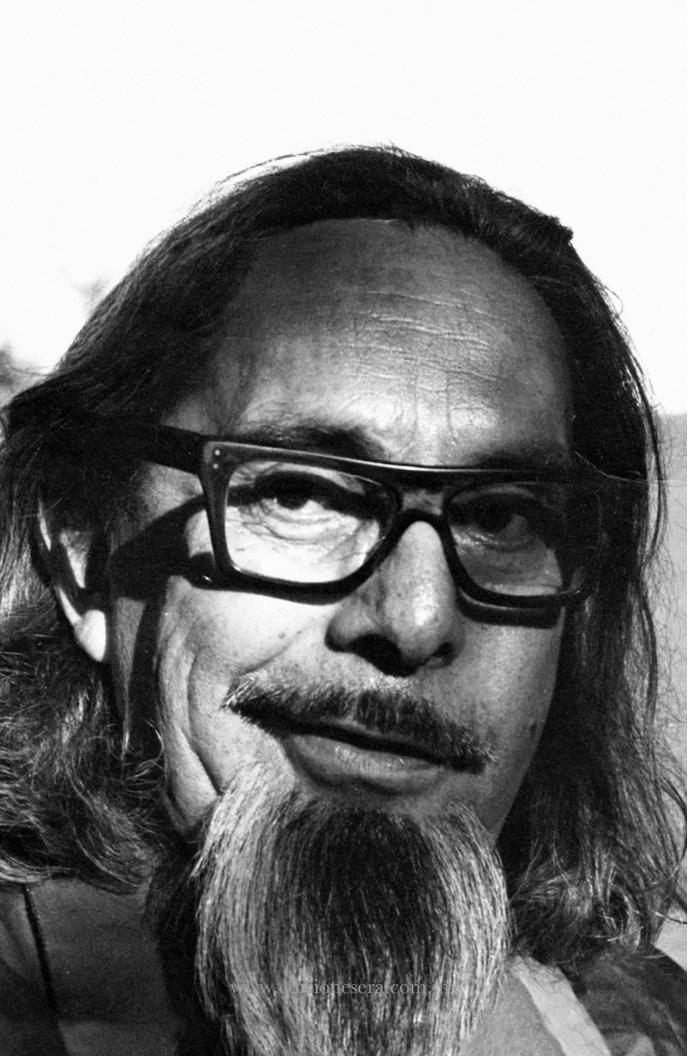


### José Revueltas Obra política

1

Cuestionamientos e intenciones Dialéctica de la conciencia



# **Revueltas**

### OBRA POLÍTICA

1

Cuestionamientos e intenciones [Ensayos]

Dialéctica de la conciencia



*Obra política*, tomo 1 Primera edición: 2020

ISBN: 978-607-445-571-7 (Obra política) ISBN: 978-607-445-572-4 (Tomo 1) DR © 2020, Ediciones Era, S.A. de C.V. Centeno 649, 08400 Ciudad de México

Oficinas editoriales: Mérida 4, Col. Roma, 06700 Ciudad de México

Impreso y hecho en México Printed and made in Mexico

Este libro no puede ser fotocopiado ni reproducido total o parcialmente por ningún medio o método sin la autorización por escrito del editor.

This book may not be reproduced, in whole or in part, in any form, without written permission from the publishers.

www.edicionesera.com.mx

## Cuestionamientos e intenciones

[Ensayos]

Presentación, recopilación y notas de Andrea Revueltas y Philippe Cheron

#### PRESENTACIÓN

A José Revueltas se le conoce por su obra literaria y por su actividad política, pero muy poco se sabe de sus escritos teóricos y políticos que, sin embargo, constituyen una parte considerable de su trabajo, tanto por su volumen como por su interés. La razón es que estos textos han permanecido inéditos hasta ahora. El hecho de que no se hayan publicado, ante la imposibilidad de encontrar editor, fue motivo de decepción y casi desesperación para Revueltas, sobre todo porque él los consideraba el aspecto más importante de su producción. El presente libro reagrupa una parte de estos textos inéditos que ahora comienzan a publicarse dentro de sus *Obras Completas*.

Cuestionamientos e intenciones reúne diversos ensayos escritos por Revueltas entre 1950 y 1975 y cuyo tema principal gira alrededor de la estética. Para su presentación se dividieron en tres partes: la primera abarca un periodo que va de 1950 a 1967, la segunda, de 1963 a 1971 y la tercera, de 1972 a 1975.<sup>1</sup>

La primera parte, "Cuestiones de estética", está integrada por escritos en los que el autor se refiere a su propia obra literaria y por ensayos de estética en general. Tiene como punto de partida el análisis que el autor hace de su obra a raíz de la violenta polémica que desató la publicación de su novela Los días terrenales, obra por la que fue acusado por sus propios camaradas de nihilismo y de traicionar a sus ideales. Este análisis lo llevó a plantearse los problemas de la estética.

La segunda parte, centro del libro y que le da su título, fue armada y titulada por el propio autor, quien escribió con este

<sup>1</sup> Hemos reunido en la primera parte textos que, desde el punto de vista cronológico, deberían encontrarse en la segunda, por dos razones: 1] son textos que se refieren a su obra literaria o específicamente a Los días terrenales, y 2] la segunda parte fue preparada por el autor y quisimos respetarla como tal.

motivo, en 1970, encarcelado en el "Palacio Negro" de Lecumberri por su participación en el Movimiento del 68, un prólogo. Sin embargo, no hubo quien editara este libro. Los ensayos aquí comprendidos fueron en muchos casos conferencias publicadas ulteriormente en revistas o periódicos. Revueltas los ordenó sin respetar siempre la cronología. Los publicamos sin cambio.

La tercera parte, reúne ensayos escritos después de su salida de la cárcel. Se trata también de conferencias que aparecieron en revistas.

El siglo xx no podrá ser entendido, ni sus problemas explicados si no se dilucida con valentía y honradez lo que constituye su problemática esencial: la idea de revolución, la militancia partidaria y el stalinismo.

Revueltas, hombre de su tiempo, en el que se conjugan el militante, el escritor y el teórico, como actor y testigo, trató de contribuir con los instrumentos que tenía a la mano, a saber, la literatura y la reflexión teórica, a la elucidación de esta temática fundamental.

Podría sorprender que en 1949, en pleno stalinismo, momento en que se realizaban los procesos contra los comunistas húngaros y checos, y en el que reinaba un "hermético y asfixiante dogmatismo" que se hacía sentir no sólo en el seno del movimiento comunista, sino en la totalidad de las actividades de la izquierda, Revueltas se atreviera a escribir y publicar su novela Los días terrenales, en la que criticaba, a través de sus personajes, al sectarismo imperante en el movimiento revolucionario. Esta tarea, vista retrospectivamente, lo coloca entre aquellos que iniciaron la denuncia contra las deformaciones dogmáticas que ha padecido el proyecto revolucionario en el presente siglo.

Cuando Revueltas publica esta novela, era ya un escritor conocido, con varias obras editadas que habían sido bien acogidas
por la crítica. Por otra parte, llevaba tras de sí una larga historia
de militancia, comenzada a los trece años y que lo había llevado
a conocer varias veces la prisión; militante en el Partido Comunista Mexicano durante largos años, había participado activamente en la lucha interna de dicho partido que provocó su expulsión en 1943. Este hecho, sin embargo, no detuvo su actividad
política, que continuó primero en el seno del Grupo Marxista
El Insurgente y después con Lombardo Toledano dentro del
Partido Popular.<sup>3</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Cf. p. 106.

<sup>3</sup> Sobre la atmósfera en la cual creció Revueltas, véase Notas, pp. 349 ss:

La publicación de Los días terrenales desencadenó una violenta crítica por parte de los medios de izquierda, que alcanzó su punto más candente en mayo de 1950 con el estreno de la obra de teatro del mismo autor El cuadrante de la soledad.

Es necesario, desde ahora, para evitar confusiones, señalar que el autor, en escritos y entrevistas posteriores, insistió siempre sobre el contenido político profundo de esta novela —lo que no va en detrimento del contenido y calidad literaria. Si bien todavía en 1950 declaraba que quiso en dicha novela "única y exclusivamente retratar la condición del hombre", 4 más tarde, en 1962, escribía:

El mundo de Los días terrenales es el de la contradicción entre los comunistas, como individuos, y un partido extraño a la realidad del país y que no logra adecuarse a dicha realidad, sino que la malentiende y se aparta —o está ya divorciado—de lo que puede ser en México un partido marxista leninista tal como lo concibe la teoría y como existe en otros países.<sup>5</sup>

Por otra parte, en el mismo texto, dice:

No; no puedo aceptar ni aceptaré nunca que en Los días terrenales (o en ninguna otra de mis obras) me haya yo vuelto "contra el comunismo" ni contra "los preceptos del partido" si estos últimos son considerados desde el punto de vista doctrinario, de principios.<sup>6</sup>

Pero volvamos a nuestro asunto. La reacción inmediata de Revueltas, frente a esta crítica, fue la de defender sus tesis, como lo prueban sus palabras en la "Entrevista con José Revueltas" así como las notas al calce del recorte de la crítica de Ramírez y Ramírez. Sin embargo, el dogmatismo imperante y las presiones morales ejercidas pudieron más: Revueltas retiró su obra de la circulación comercial para emprender su autocrítica, la que lo llevaría a revisar sus concepciones sobre el arte.

<sup>&</sup>quot;Debo explicarme dentro del contexto [...]"

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Cf. p. 25.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Cf. p. 102.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Cf. p. 108.

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Cf. p. 24.

<sup>&</sup>lt;sup>s</sup> Cf. nota 12, pp. 333 ss.

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> "Cometí esa dolorosa injusticia, de la que no me arrepiento, bajo la violenta presión de una crítica plagada de deformaciones, de equívocos

A pesar de que más tarde (en 1967) escribirá:

Retiré Los días terrenales bajo el efecto de tales presiones, mas no porque éstas representaran un agobio que no puediese soportar, sino porque sólo de este modo frustraba yo la realización de sus propósitos no expresos, aparte de que una pausa literaria me permitiría estudiar y profundizar algunas ideas, sobre los problemas teóricos del arte y de la literatura, que desde tiempo atrás me preocupaban.<sup>10</sup>

en los ensayos de los años 50 se revela un Revueltas "ortodoxo", que defiende el realismo socialista y, más aún, reniega de su obra.<sup>11</sup>

Estos elementos contradictorios —por una parte la autocrítica de los años 50, por otra las primeras reacciones de Revueltas y el análisis retrospectivo que hizo de los hechos— no se pueden disociar y aportan un material valioso para estudiar el fenómeno de autocensura vinculado al stalinismo, uno de los problemas esenciales de nuestra época a los que nos hemos referido más arriba.

Sin que sea aquí el lugar de hacer un estudio extenso sobre este problema, queremos señalar que una tentativa de explicación tendría que tomar en cuenta, además de otros, los siguientes elementos:

- La atmósfera dogmática ya señalada y el carácter inquisitorio y maniqueísta del stalinismo (o del dogmatismo en general).
- El aislamiento total de Revueltas, además de la situación sociohistórica del país.
  - El espíritu "religioso" del militante.
- El apasionamiento que reinaba en los medios revolucionarios (hay que recordar el extremo al que llegó el tono de las polémicas en dichos medios).
- La complejidad de todo acto humano, acentuado en este caso por las circunstancias, que obedece siempre a multiples motivaciones de las cuales la tendencia profunda es tan difícil de discernir en el momento y que, en general, se revela ulteriormente.
- Una cierta falta de confianza de Revueltas en sí mismo y, en consecuencia, en su obra.

deliberados y de rabiosos ataques, provenientes todos ellos de la izquierda", escribirá en 1967 (cf. p. 126).

<sup>&</sup>lt;sup>10</sup> Cf. p. 127.

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> Cf. Notas, pp. 339-40.

— La imposibilidad de encontrar otra solución en estas condiciones: o caer en manos de la reacción o aceptar el dogmatismo, pues todavía no tenía los elementos necesarios para poder empezar la crítica de izquierda de este fenómeno como lo hará más tarde.

En 1956, Revueltas reingresa al PCM, en las filas del cual milita hasta 1960, año en que fue expulsado por segunda vez, junto con los miembros de su célula (la "Carlos Marx"). Este hecho representó la culminación de la lucha interna que se desarrolló en el seno del PCM durante aquellos años, única solución al alcance del partido, incapaz de aceptar y asumir la crítica interna.

A partir de este momento, Revueltas, al nivel de su trabajo teórico, comienza un proceso en el cual se va desprendiendo de las trabas del dogmatismo y que lo lleva a la crítica, a la desmistificación del partido, del stalinismo y del "edificio de la teoría reaccionaria que se conoce como realismo socialista", como lo dice en "Problemas del conocimiento estético". 12 Esta crítica la pudo emprender Revueltas, ya de manera abierta, en gran medida gracias a los nuevos elementos introducidos por el XX (1956) y el XXII (1961) Congresos del PCUS, con la denuncia hecha por Jruschov de los crímenes de Stalin y del "culto a la personalidad", 13 que le permitieron comprobar sus intuiciones y sus dudas.

Cuando en 1964, Revueltas publica su novela Los errores, retoma v asume totalmente la crítica al dogmatismo va expresada en Los días terrenales<sup>14</sup> —cosa que ahora le es permitido hacer y que se mostró imposible en 1950, debido a las circunstancias y a la atmósfera de la época—, a la vez que ésta se hace más profunda y radical, pues ya no se trata solamente del dogmatismo en el PCM y de ciertos militantes, sino también abarca una crítica —o, por lo menos, expresa fuertes dudas— de la autenticidad del socialismo en la Unión Soviética.

Ahora bien: de Los días terrenales a Los errores pasaron quince años: fue el tiempo necesario para superar las trabas del dog-

13 Empero, Revueltas estaba consciente de las limitaciones de esta denuncia que se quedó "en una forma cautelosamente pragmática y viciada desde un principio por la burocrática admonición de 'no ir demasiado le-

s'", como lo expresaba en 1966 (cf. p. 188).

14 "Hoy no retiraré ni una sola línea como tampoco una sola de todo lo que he escrito, ni por escribir. Porque, además, la historia me ha dado la razón de Los días terrenales, anterior al XX Congreso, y comprobado sustancialmente por el mismo." Entrevista con Rosa Castro, a propósito de Los errores, en El Día, 16 de octubre de 1964.

matismo. La lucha contra éste puede parecer como "una visión delirante de marxismo-ficción para quienes no la vivieron, pero sigue siendo una realidad esencialmente no superada o a la que se regresa una y otra vez, pese a todos los intentos por abandonarla, en todos los partidos comunistas del mundo", nos advertía en 1967 Revueltas. Además, agregaríamos nosotros, esta lucha conllevó un inmenso gasto de energías por parte de aquellos intelectuales que se enfrentaron al dogmatismo stalinista. Energía malgastada que bien hubiera podido emplearse en la reflexión sobre "la cuestión más esencial, más inquietante y más decisiva de nuestro tiempo: aunar el socialismo con el proceso autoconsciente de la desenajenación humana y, por ende, con el respeto y el engrandecimiento, cada vez mayores y más amplios, de la libertad y dignidad del individuo como ser social". 16

Esta elaboración teórica, para poder hacerse, tenía forzosamente que romper antes el cerco del dogma y salir del maniqueísmo de la izquierda oficial. El stalinismo representó y representa (pues existe un neostalinismo) un enorme retraso para la teoría revolucionaria, además de la destrucción —física o intelectual— de una buena parte de su generación.

Cabe señalar que enfrentarse a esta problemática no hizo abandonar a Revueltas —al contrario— su lucha por el socialismo y la libertad, en contra del capitalismo y del imperialismo; tuvo —y con él otros intelectuales en el mundo— que luchar, desde posiciones de izquierda, sobre dos frentes: contra el dogmatismo de la izquierda y contra el enemigo natural del revolucionario, la burguesía.

Lo precedente pretende demostrar, y hay que insistir en eso, la continuidad del pensamiento de Revueltas, en el que difícilmente se puede hablar de cortes. Un análisis penetrante demostraría con toda evidencia la existencia de una trayectoria ininterrumpida en el desarrollo de su pensamiento, aun si este desarrollo conoció periodos de retroceso debido al contexto histórico de confrontación y lucha en el cual se produjo. Esta continuidad en su pensamiento lo prueba de manera rotunda el hecho de que Los errores reanuda y prolonga, desde un punto de vista superior y más amplio, la temática de Los días terrenales.

Los errores obedece a una línea que siempre he adoptado ante los problemas de la literatura. [...] Este libro no es sino un

<sup>15</sup> Cf. Notas, p. 349.

desarrollo y profundización de Los días terrenales, cuyas premisas también pueden encontrarse en Los muros de agua, mi primera novela.<sup>17</sup>

Pasamos ahora a los ensayos posteriores a esta etapa de "purgatorio", una vez salido Revueltas del ambiente de "cretinismo dogmático de los burócratas y arribistas, más o menos miserables, que también estaban llamados a proliferar en nuestros medios". 18

La estética representó la brecha por donde iba a pasar el pensamiento crítico:

La crisis del marxismo contemporáneo se expresa a través de las aperturas menos resistentes y más inmediatamente urgidas. Se despliega por ello en primer lugar sobre el campo de la estética y del arte, para extenderse después al terreno propio de la filosofía.<sup>19</sup>

Aparte del hecho de que el autor, como escritor, estaba forzosamente interesado y obligado a plantearse el problema del contenido de la obra de arte y del papel del escritor en la sociedad, este tema, tan en boga en los años 50, sirvió como diversión para los intelectuales del partido y, a la vez, permitió que se evadiera el problema esencial de la época, que se mantenía oculto para la mayoría y sólo se iba a manifestar de una manera evidente después del XX y XXII Congreso del PCUS: el stalinismo. Revueltas, a través de la estética, va a atacar este problema y otros derivados.

A primera vista podría sorprender que muchas veces el tema de los ensayos de este periodo desborde el contenido estético propiamente dicho para tomar un carácter más bien teórico o político.

El pensamiento, así como la realidad, en sus diversos aspectos y contradicciones, forman una totalidad. Lo mismo vale para la obra teórica de José Revueltas —y aun para su obra en general. No podía abarcar tal o tal problema, por ejemplo el de la estética que aquí nos interesa, sin abarcar, a la vez, problemas más generales. Para él, la estética no era sino una parte íntimamente ligada a la política, a la reflexión filosófica, a la teoría del conocimiento. Así pues, es a veces bastante difícil hacer una clasificación clara entre algunos de sus textos.

<sup>&</sup>lt;sup>17</sup> Entrevista con Rosa Castro, El Día, 16 de octubre de 1964.

<sup>&</sup>lt;sup>18</sup> Cf. p. 105.

<sup>&</sup>lt;sup>19</sup> Cf. p. 141.

Uno de los problemas fundamentales de la estética, por el que Revueltas se va a apasionar, es el de la libertad del artista. No hay que asombrarse, entonces, cuando se aleja de la estética propiamente dicha para discurrir sobre el problema del Estado, de la energía nuclear, de la "coexistencia pacífica" o de la "situación de los judíos en la Unión Soviética"; tema este último de uno de sus ensayos donde nos dice:

La cuestión esencial del mundo contemporáneo es la lucha por la libertad, es decir por el libre ejercicio de la conciencia crítica.<sup>20</sup> [Subrayado nuestro.]

De una u otra manera, todas estas cuestiones están, más o menos directamente según el caso, vinculadas a la libertad de expresión, sin la cual no vale la pena —o aun no se puede— hablar de estética, si no es para repetir los eternos mismos dogmas. Es decir que detrás del tema de la estética se oculta otro más importante, fundamental para Revueltas: el de la libertad de expresión que es inseparable de la lucha que libró el autor durante toda su vida, la lucha por un socialismo verdadero. Y en el mundo contemporáneo, este problema (el del "libre ejercicio de la conciencia crítica") sigue siendo esencial.

El arte y la literatura deben ser libres dentro de las relaciones concretas de la sociedad, precisamente para poder negar estas relaciones sin tener que pedir el visto bueno de las autoridades.<sup>21</sup>

En el ensayo "Un personaje de Gide...", Revueltas expresa muy claramente su concepción del arte y de la relación de éste con la política:

¿Quiere decir que el arte debe renunciar a toda política? Sería incurrir en una actitud mecanicista, antidialéctica, el afirmarlo. De lo que se trata es de rescatar al arte —eso sí— de toda aquella política que no conduzca hacia el rescate mismo del hombre. Sin embargo, de aquí se deriva otra afirmación más: el arte dialéctico, sustentado en la materialidad (o sea, en el conjunto de leyes que rigen la síntesis naturaleza-hombre, aplicadas al dominio de la estética), es decir el arte como naturaleza humanizada en la expresión más alta de los sentimientos; el arte real será necesariamente revolucionario y avanzado, así

<sup>&</sup>lt;sup>20</sup> Cf. p. 212.

<sup>&</sup>lt;sup>21</sup> Cf. p. 132.

carezca de contenido político, o aun de cualquier clase de contenido político.<sup>22</sup>

Es decir que el arte puede y debe, ya sea directamente o indirectamente, ejercer su papel crítico, debe desarrollarse independientemente de toda consigna, en toda libertad. Pero, ¿de qué libertad se trata?

Se trata de la libertad real, racional y humana; se trata de desenajenar la conciencia de sí humana en la libertad objetiva y sensible del ser, y no la de confirmar la tonta y criminal "conciencia de sí" del cretinismo dogmático, en la dictadura y en considerar absolutas las relaciones inmediatas.<sup>23</sup>

El tema de la energía atómica, de los super-Estados nucleares, puede parecer, en los textos de Revueltas, un tanto obsesivo. De hecho, fue de los pocos intelectuales que hablaron tánto de esta cuestión y, tal vez, el único en poner tal énfasis. Pero hay que notar que este tema le permitió percibir la situación real del mundo contemporáneo, la relación de fuerzas entre las potencias; le permitió desmistificar la realidad de los países "socialistas", descubrir la peor deformación del socialismo en la URSS: la del socialismo en un solo país; la falta casi total de libertad de crítica; la de la consolidación de la revolución soviética en detrimento de la revolución mundial que llevó a las desviaciones bien conocidas.

El manejo de las potencias socialistas se atiene mucho más a sus propios intereses nacionales que al interés de la revolución internacional. Y cuando ayuda a los procesos revolucionarios de otros países, lo hace de una manera condicionada a los intereses geopolíticos nacionales, a los cuales se enfrentan estas potencias.<sup>24</sup>

Revueltas nota la "negación de la libertad por ambos sistemas", en donde "radica, así, el vigor del nexo con que se interpenetran, pese a la dirección opuesta de su desarrollo, el capitalismo y el socialismo, en las etapas respectivas dentro de las que cada uno se encuentra en el mundo de hoy".<sup>25</sup> Además ve en "las divergencias chino-soviéticas [...] el más alarmante resabio de la 'ra-

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> Cf. p. 199.

<sup>&</sup>lt;sup>23</sup> Cf. p. 131.

<sup>&</sup>lt;sup>24</sup> Cf. p. 318.

<sup>25</sup> Cf. p. 253.

zón de Estado' y de los disimulos ideológicos". De lo anterior concluye: "Aquí se plantea uno de los problemas cardinales de nuestro tiempo: el de la contradicción entre el poder y la verdad histórica" 26 (subrayado nuestro).

Y, a propósito de la coexistencia entre las potencias:

El Estado, como Estado nuclear, como único propietario, pues no puede ser otro, de energía nuclear, crea intereses nucleares específicos por encima de las clases y del devenir histórico [subrayado nuestro], de la tendencia del devenir histórico, distorsionando esta tendencia y aplazando los procesos, retrasándolos. Se dice, entonces, que este proceso de coexistencia, aberrante por cuanto a la tendencia histórica hacia el socialismo de la humanidad, inserta dentro del propio contexto de la irracionalidad capitalista a los países socialistas.<sup>27</sup>

Más adelante, en el mismo ensayo, nos advierte:

En América Latina no podemos trazarnos una estrategia real, verdadera, y una táctica real y verdadera sino a la vista de estos fenómenos. Ignorarlos, cerrar los ojos por miedo a la verdad y a la realidad equivale a renunciar al proceso histórico, equivale a dejar que los acontecimientos se desborden por sí mismos y nos encuentren cruzados de brazos y sin la menor capacidad de orientar el proceso histórico, de acelerarlo en la línea de su propia tendencia liberadora.<sup>28</sup>

Es decir, afrontar con valentía y sin mistificaciones la problemática actual, tal cual es y con todas sus contradicciones, si queremos salir adelante.

No obstante, este enfoque lleva a Revueltas a un punto en donde no puede ir más lejos: la energía atómica no le puede explicar profundamente la esencia del Estado moderno y del Estado socialista en particular que, aparentemente, siguen el mismo proceso de consolidación y fortalecimiento cada vez más grande.

Revueltas podía avanzar en su crítica, y ya lo estaba haciendo, aunque con muchas dificultades debido a lo precario de su salud en los últimos años, como puede comprobarse leyendo sus últimos trabajos, particularmente el importantísimo Ensayo sobre una

<sup>&</sup>lt;sup>26</sup> Cf. p. 233. <sup>27</sup> Cf. p. 315. <sup>28</sup> Cf. p. 316.

dialéctica de la conciencia, <sup>29</sup> en donde aborda el problema desde el punto de vista de la mercancía. En una carta de enero de 1974, refiriéndose a otro proyecto ("Los nuevos contenidos de la realidad", que no pudo terminar) escribía:

Estoy trabajando en las notas sobre mi actividad teórica; todas se refieren a mi punto de vista sobre las revisiones que tenemos que hacer respecto a la teoría del Estado. Desde Lecumberri te hablé de ello. [...] Pero esto me lleva cada vez más lejos y en México casi no me atrevo a dar a conocer mis puntos de vista: el dogmatismo es mucho más fuerte de lo que nos podemos imaginar.

Le faltó tiempo y energía a Revueltas para llevar a cabo la síntesis necesaria de estos dos enfoques (el de los super-Estados nucleares y el del papel de la mercancía), síntesis que se encuentra esbozada en el texto ya citado y en germen en los últimos de los ensayos que aquí publicamos, y que lo hubiera llevado, sin duda alguna, a una visión del más alto interés sobre la situación del mundo contemporáneo y sobre la naturaleza del Estado moderno.

Aquí cabría subrayar la peor y la más peligrosa de las enajenaciones: la de la izquierda dogmática que no quiere ver, y menos aún aceptar, la realidad, ya sea por razones "tácticas" o "de Estado" 30 o "para no hacer el juego al enemigo" o cualquier otra, y de la que Revueltas decía (refiriéndose, cierto, a "los escritores revolucionarios", de [sus], cuando menos en parte, compañeros ideológicos"):

La buena voluntad de sus infructuosos empeños no basta a disipar la densa bruma de la confusión mental en que se encuentran. [...] Su característica es el oportunismo, en el sentido teórico y en el práctico. Confunden la realidad inmediata, la que tienen ante las narices, con la realidad esencial, sin que sepan enfocar su punto de vista hacia el conjunto de los hechos, su concatenación interna y su proyección hacia el futuro.<sup>31</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>29</sup> A publicar próximamente en estas *Obras Completas*.

<sup>30 &</sup>quot;Callan por un fenómeno de anestesia moral que se cifra en una especie de razón de Estado: lo que no puede decirse sin perjudicar a la causa, aquello que se encierra en la fórmula filistea de 'no proporcionar armas al enemigo'." (Cf. p. 232.)

<sup>&</sup>lt;sup>31</sup> Cf. p. 97.

Podríamos seguir escribiendo todavía numerosas páginas basándonos estrictamente en citas del propio autor. Sin embargo, esta presentación no tiene como objeto sino el de ser una tentativa para esclarecer ciertos aspectos del pensamiento de José Revueltas. Ahora, por fin, habrá que leer sus libros.

Respecto a los trabajos de la primera época, debido a su carácter a veces repetitivo (que se debe a menudo a la dificultad ya señalada que conoció el autor para hacerse publicar y que lo llevaba a utilizar varias veces los mismos materiales) y a que sus tesis fueron totalmente superadas posteriormente por él mismo, hemos procedido a una selección a fin de no dificultar la lectura y de no cansar inútilmente al lector.

Dentro de todos los textos aquí reunidos, unos fueron publicados en revistas, otros son totalmente inéditos y se encontraron a veces bajo la forma de manuscritos, otras, mecanografiados. Los publicamos íntegramente, con sólo la indispensable corrección de estilo. La explicación del título de cada ensayo, así como las diversas notas que aclaran o completan el contenido de los mismos, se encuentran al final, como apéndice de este volumen.

Señalemos que los fragmentos entre paréntesis angulares (<>) corresponden a frases tachadas en el original.

Por último, queremos manifestar aquí nuestro agradecimiento a los amigos del autor que nos facilitaron documentos que estaban en su poder, particularmente a Huberto Quiñones, Julio Pliego, Martín Dozal y Mario Rechy.

A. R. y P. Ch.



### José Revueltas Obra política

2

México: una democracia bárbara Ensayo sobre un proletariado sin cabeza Ensayos sobre México



### José Revueltas

### OBRA POLÍTICA

2

México: una democracia bárbara (y escritos acerca de Lombardo Toledano)

Ensayo sobre un proletariado sin cabeza

Ensayos sobre México



*Obra política*, tomo 2 Primera edición: 2020

ISBN: 978-607-445-571-7 (Obra política) ISBN: 978-607-445-573-1 (Tomo 2) DR © 2020, Ediciones Era, S.A. de C.V. Centeno 649, 08400 Ciudad de México

Oficinas editoriales: Mérida 4, Col. Roma, 06700 Ciudad de México

Impreso y hecho en México Printed and made in Mexico

Este libro no puede ser fotocopiado ni reproducido total o parcialmente por ningún medio o método sin la autorización por escrito del editor.

This book may not be reproduced, in whole or in part, in any form, without written permission from the publishers.

www.edicionesera.com.mx

# México: una democracia bárbara

(y escritos acerca de Lombardo Toledano)

Recopilación y notas de Andrea Revueltas y Philippe Cheron

En 1958, José Revueltas publicó su ensayo México: una democracia bárbara, en el que analizaba el papel jugado por todos los partidos que participaran en las elecciones presidenciales de aquel entonces: el PRI, el PAN, el PP (cuyo jefe era Lombardo Toledano) y los dos partidos de la izquierda: el PCM y el POCM (Partido Obrero-Campesino Mexicano). A este trabajo añadió otro, escrito algunos años antes: "Posibilidades y limitaciones del mexicano". Este último es un estudio sobre la historia de México; por esta razón, en el marco de la edición de las Obras Completas del autor, nos hemos permitido armar de otra manera este libro, impreso por primera vez hace veinticinco años: conservando el título general y el ensayo propiamente dicho (que aquí aparece en la primera parte), así como la "advertencia" de 1958 y el "prólogo a la segunda edición" de 1975, eliminamos "Posibilidades...", pues éste se ubica mejor en otro volumen que reagrupa varios ensavos sobre México (Obras Completas. 19). En su lugar, añadimos al ensayo central del presente libro otros escritos, casi todos inéditos: como anexos a la primera parte se publican dos textos breves, contemporáneos de "México: una democracia bárbara", que tratan de la cuestión electoral; en una segunda parte se reúnen varios ensayos, redactados entre 1942 y 1968, que giran directa o indirectamente alrededor del problema del "browderismo" y de Vicente Lombardo Toledano, o sea de lo que Revueltas calificará más adelante de neomarxismo reformista y oportunista al que opondrá una posición revolucionaria y antidogmática que sostendrá hasta sus últimos días.

Así pues, la cohesión entre las dos partes que forman este libro, la da precisamente el propio Lombardo Toledano, personalidad de la que Revueltas estuvo bastante cerca durante algún tiempo, considerándolo como el "jefe marxista mexicano" en los años cuarenta, y a quien llegó a criticar duramente después (a partir

de finales de los años cincuenta) cuando intentó explicar los mecanismos que contribuyen a "la enajenación de la sociedad contemporánea". (Algunos de los ensayos de la segunda parte se ocupan en gran medida de asuntos históricos, por lo que hubieran podido incluirse en el volumen destinado a este tema. Empero, estos análisis históricos constituían la justificación teórica de Revueltas para su participación en la formación de un nuevo partido con Lombardo: el Partido Popular; éste es el motivo por el que se decidió publicarlos aquí. Además, entre las numerosas supercherías que Revueltas detectará más tarde en Lombardo, muchas tienen como centro la historia de México —véase la "Respuesta a Lombardo Toledano", por ejemplo.)

Cabe señalar que no se publica aquí la totalidad de lo escrito por Revueltas sobre Lombardo Toledano; existen otros textos—que por su tema dominante se ubican mejor en otros volúmenes— donde el autor alude a esa cuestión: se encuentran principalmente en algunos de los escritos políticos redactados durante la lucha interna de 1957-60 en el seno del PCM y luego en la Liga Leninista Espartaco, textos recogidos en los tomos 12, 13 y 14 de las Obras Completas; asimismo varias páginas del Ensayo sobre un proletariado sin cabeza (Obras Completas, 17) se refieren crízicamente a la posición y actuación del fundador del Partido Popular.

Un apéndice de "Notas", al final de este libro, proporciona informaciones de diversa índole.

A.R. y Ph.Ch.



www.edicionesera.com.mx

### José Revueltas Obra política

3

Escritos políticos



### José Revueltas

### OBRA POLÍTICA

3

### Escritos políticos

(El fracaso histórico del partido comunista en México)

Recopilación y notas de Andrea Revueltas y Philippe Cheron



*Obra política*, tomo 3 Primera edición: 2020

ISBN: 978-607-445-571-7 (Obra política) ISBN: 978-607-445-574-8 (Tomo 3) DR © 2020, Ediciones Era, S.A. de C.V. Centeno 649, 08400 Ciudad de México

Oficinas editoriales: Mérida 4, Col. Roma, 06700 Ciudad de México

Impreso y hecho en México Printed and made in Mexico

Este libro no puede ser fotocopiado ni reproducido total o parcialmente por ningún medio o método sin la autorización por escrito del editor.

This book may not be reproduced, in whole or in part, in any form, without written permission from the publishers.

www.edicionesera.com.mx

### Escritos políticos

### PRIMERA PARTE

(Tomo I de la edición original)

#### **ADVERTENCIA**

Aparte de los ensayos publicados en vida del autor, la obra teórico-política de José Revueltas que permaneció inédita después de su fallecimiento en 1976, está formada por una enorme cantidad de material. Para presentar al público estos textos dentro de las Obras Completas, se tomó la decisión editorial de ordenarlos y reagruparlos temáticamente, lo que resultó a veces bastante difícil en razón del propio estilo del escritor quien en un mismo ensayo solía abordar varios problemas distintos. Así pues, se reunieron en los tres tomos que constituyen los Escritos políticos (El fracaso histórico del partido comunista en México)<sup>1</sup> los textos cuyo tema central gira alrededor del Partido Comunista Mexicano; se armó otro libro con ensayos de carácter histórico sobre México (volumen n. 19); y, por último, los escritos acerca de Vicente Lombardo Toledano se anexaron como segunda parte al ensayo México: una democracia bárbara (volumen n. 16).<sup>2</sup> Esta fragmentación puede complicar un poco la visión global de la evolución (con sus avances y sus retrocesos) del autor; sin embargo, tiene la gran ventaja de proponer libros más coherentes, centrados en la medida de lo posible sobre un problema específico.

Estos tres tomos de Escritos políticos forman, pues, una continuidad tanto temática como cronológica (con excepción de un vacío que advertirá el lector en este volumen, entre los años 1944 y 1955, que corresponde al periodo en el que Revueltas militaba fuera del PCM, en el Grupo Marxista "El Insurgente" y luego en el Partido Popular, etapa que se explica sucintamente en las Notas que se encuentran al final de este libro). El primer tomo abarca un periodo de casi veinte años, desde 1938 hasta 1957. El VII Congreso de la Internacional Comunista (1935) y su adopción de la táctica de frente popular para luchar contra el fascismo,

<sup>1</sup> El título y el subtítulo son del autor, quien había pensado también en otro: "La quiebra histórica del movimiento comunista en México".

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Dialéctica de la conciencia planteó un problema aparte por ser su tema general más francamente filosófico. Asimismo, México 68: juventud y revolución y Cuestionamientos e intenciones no presentaron este tipo de dificultades.

al constituir un viraje completo de su anterior política, tuvieron repercusiones muy importantes en el PCM que, a fin de acatar las órdenes de la Internacional Comunista, pasó brutalmente de una actitud radical a una posición oportunista al entregarse al cardenismo. Revueltas participó en la lucha interna de aquella época, criticando a la vieja dirección Laborde-Campa, quienes fueron expulsados en el Congreso extraordinario de 1940 y remplazados por Dionisio Encina y su grupo, que de hecho no hicieron sino seguir la misma política entreguista (con la diferencia de ser más dóciles a las órdenes de Moscú, como tiende a probarlo el asesinato de Trotsky acaecido en agosto del mismo año y que, al parecer, sirvió de trasfondo secreto a esta lucha interna algo turbia). Insatisfechos con la nueva dirección, Revueltas y varios de sus camaradas prosiguen con sus críticas, que culminan con su expulsión del partido en 1943; luego se abre para el autor un largo periodo de semivacío<sup>3</sup> y casi "suicidio" político con su acercamiento a Lombardo Toledano y su participación en el Partido Popular (fundado en 1948) que abandonará en 1955, año en que solicita su reingreso al PCM, lo que hace en 1956 en el mismo momento en que se lleva a cabo el XX Congreso del PCUS con el célebre "Informe secreto" de Jruschov; en octubre-noviembre el "bloque socialista" sufre su segunda crisis después de la muerte de Stalin (la primera fue en la República Democrática Alemana en 1953) al estallar violentamente la desestalinización en Hungría. En México, la Conferencia del Comité del D. F. del PCM (agostoseptiembre de 1957) inicia formalmente la lucha interna a la que Revueltas va a dedicar todas sus fuerzas, al redactar una cantidad impresionante de documentos teórico-políticos, la mayor parte de los cuales conforman el segundo tomo que va desde 1958 hasta 1960. En 1959, López Mateos, quien acababa de tomar posesión como presidente, aplasta el movimiento ferrocarrilero, demostrando así, según Revueltas, la impotencia total de la izquierda (PCM-POCM) para cumplir con su papel de vanguardia. El año siguiente, es expulsado junto con sus camaradas y, después de una breve estancia en el POCM, funda la Liga Leninista Espartaco. El tercer tomo, que reagrupa escritos de 1960 a 1975, se inicia con los primeros textos de la LLE que, frente a la "inexistencia histórica" del PCM, se proponía luchar "por la creación del par-

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Vacío particularmente notable entre 1950 y 1955, que corresponde a un periodo de reflexión después del asunto de *Los días terrenales* y de reconsideración de su actitud política desde 1943 que lo había conducido al lado de Lombardo Toledano, así como también el hecho de que su trabajo en el cine le absorbía mucho tiempo.

tido de la clase obrera"; Revueltas le proporciona entonces al movimiento espartaquista su mejor y básica aportación teórica con su Ensayo sobre un proletariado sin cabeza (1962, O. C. n. 17), con tesis cuyo germen y desarrollo encontrará el lector en estos tres libros. Unas graves discrepancias en torno a los principios marxista-leninistas en el seno del comité central de la Liga —con el telón de fondo de las divergencias chino-soviéticas que empezaban a volverse públicas y a ahondarse— llevan a la expulsión de su fundador en 1963. Sigue militando Revueltas con sus camaradas expulsados en la "Célula leninista Carlos Marx (sin partido)", intentando acercamientos con otros grupos (trotskistas, estudiantiles, etcétera) y criticando a los neoespartaquistas, hasta que estalla el Movimiento del 68, en el que participa con cuerpo y alma como intelectual independiente; cae preso en noviembre y es encarcelado en Lecumberri, de donde sale en libertad bajo palabra en mayo de 1971. Este volumen se cierra con un breve texto de 1975, escrito a raíz de la gran manifestación de la Tendencia democrática del SUTERM. Como anexo a este tercer tomo, se añaden cuatro textos sobre asuntos internacionales, ligados a la problemática del movimiento comunista.

La recopilación ha sido un poco complicada, sobre todo en lo que se refiere al periodo de los años treinta y cuarenta, debido a la falta de documentos o a su difícil acceso; por ejemplo, en 1943 y 44, Revueltas dirigió dos periódicos: *El Partido* (que pudimos consultar en parte gracias a la amabilidad de Miguel Ángel Velasco) y *El Insurgente*, del que sólo se encontraron tres números.

Por otro lado, el autor había preparado en 1964 un proyecto de edición (que no se llevó a cabo) de sus Escritos políticos, que abarcaba esencialmente los textos de su reingreso al PCM, los del POCM y los de la LLE. A este fin, escribió un "esquema para prólogo" que se reproduce a continuación. Frente a la imposibilidad (e inutilidad, pues sólo puede interesar a especialistas) de publicar todo el material, se procedió a una selección, eliminando algunos textos breves, de menor importancia o muy circunstanciales, otros, más exhaustivos pero reiterativos; cuando fue necesario, se les mencionó en las Notas, resumiendo o citando los aspectos más destacados, para que el lector pueda seguir lo más cerca posible el desarrollo de las posiciones de Revueltas, pero siempre con la voluntad de no volver demasiado pesada la lectura. También se intentó presentar en las Notas, hasta donde se pudo por razones de espacio, algunas posturas contrarias a las del autor.

El epígrafe proviene de un apunte manuscrito en una hoja suelta, sin fecha; empero, puede deducirse fácilmente del mismo que data de 1959.

Para terminar, queremos manifestar nuestro agradecimiento por la ayuda que nos brindaron en la preparación de estos tres volúmenes a Miguel Ángel Velasco, Ambrosio González, Guillermo Rousset Banda, Mario Rechi, Enrique González Rojo, Eduardo Lizalde, Juan Manuel Dávila, y a estos últimos tres por ser, además, coautores de ciertos textos.

A.R. y Ph.Ch.